

# Los Tipos Populares

*Museo Holoar*

Por SANTIAGO CARDOSA ARIAS

- Julio 1959*
- "El Caballero de París"
  - "Juan Charrasqueado"
  - "El Emperador"
  - "La Marquesa"
  - "La Mujer de los Gatos"



"...Juan se llamaba y lo apodaban Charrasqueado"... Pues "Luisito" Díaz, este simpático "tipo popular", se adueñó del nombre y el apodo del Don Juan Azteca y por ahí lo tenemos disparando "tiros" que sólo matan de risa a los transeúntes. Uno de los tantos temas que produce una mente desquiciada.



Erguido, y con aire principesco, "El Caballero de París" recorre nuestras principales calles proclamándose "Príncipe de la Paz" y "Caballero de la Mesa Redonda del Rey Arturo". Y es que S. M. concibe sus títulos debido al mundo brumoso y oscuro de su mente.

La vida es un telón: sube y baja. "Un extraño en la escalera", una película; "Algo flota en el agua", otra película: "Yo soy un borracho", otra película.

Esas expresiones, más bien, esas incoherencias, las va diciendo por todas las calles de esta capital un **tipo popular**. Por no decir un borracho. Y es porque no obstante ser un dipsómano, posee ese ingenio mezcla de humorismo y de filosofía que le permite excusarse ante la sociedad con estas palabras: "Lo mío es una cuestión de "honor". Tomo para matar a la bebida; ya que ésta mató a mi padre"...

Pues bien, no existe una sola ciudad que no posea uno o más **tipos populares**. La Habana, exilio casi obligado de la gente del interior, cuenta con muchos que ya se hacen imprescindibles en las crónicas de los periódicos y revistas, sobre todo en las extranjeras, visto el hecho de que estos **tipos populares** buscan precisamente los lugares donde comun-

mente acuden los turistas que nos visitan, para allí hacer gala de su "retentiva mental" o de sus dotes como "poeta", "actor de cine o de teatro", y no faltan los que haciendo derroche de buena memoria, recitan párrafos escritos por ilustres literatos académicos.

Entre los **tipos populares** que padece La Habana, hemos escogido al azar unos pocos que bien merecen un comentario de simpatía y de penoso afecto por nuestra parte. Porque no hay que olvidar que estos **tipos**, en su gran mayoría gente mentalmente desequilibrada, han hecho de su mundo brumoso y oscuro un teatro donde grandes y chicos encuentran esa ingenua y sana gracia que los cuerdos prodigan con manifiesta hipocresía, y son elementos que saben impartirles a sus conversaciones las frases más sutiles y puras, a más de incoherentes. Gustan de atraerse el aprecio de las mejores personas y se esfuerzan por ser útiles. Sin reclamar nada y sí rehuir cual-



Las medallas esas que luce "El Emperador", han sido ganadas en buena lid en los campos tenebrosos de su desorganizada mentalidad. "Saludos, Su Excelencia", le dice uno. Y él, con aire de monarca, contesta con la cortesía y el respeto que le han hecho merecedor del aprecio de todos.

quier tipo de ayuda que se les quiera dar, argumentando a veces cosas que nos hacen dudar sobre quiénes son en verdad los cuerdos. El siguiente caso es un exponente.

#### EL CABALLERO DE PARÍS

Erguido, con aire principesco, y como escapado de una estampa del Romanticismo español, "El Caballero de París", deambula por las principales calles de la Capital provocando las risas de los demás, y la pena de los menos, que lo saben soñando con una ilusión que sólo una mente en tinieblas concibe. Sostiene en sus hombros una vieja y ruda capa construida con trapos de paño o de seda, y luce una branda caballera plateada por los años, que bien sería la envidia de Yul Brynner. Bajo el brazo izquierdo, un rollo de viejos papeles que él

afirma son los títulos que posee. Y claro, es un rollo de ¡nada! Pues resulta que este **tipo popular**, mejor, este tipo novelesco, goza de doble simpatías por parte del pueblo. Primero, porque no son pocos los que se han enterado de hechos remotos e ignorados, y que él, en instante de lucidez y debido a los estudios que parece sufrió, narra entre los contertulios que siempre le asedian, los más disímiles temas, ora de historia universal, ora de leyes, etc. Y segundo, porque el "Caballero de París"—fiel a su tradición "principesca" ¿o a su demencia?—no acepta un solo centavo de aquellos que viéndolo andrajoso y sucio, lo consideran un pordiosero. Es propio en él pagar todo lo que toma de cualquier establecimiento, pese al expresado deseo de los dependientes de obsequiárselo. Este colaborador recuerda cierta ocasión en que ante la negativa

del propietario de cobrarle un periódico donde aparecía una información en la que se hablaba de él, depositó los cinco centavos sobre el estancillo dándole, en forma cortés, las gracias.

#### LA MARQUESA

Como todos estos **tipos populares**, "La Marquesa" tiene su nombre de pila. Se llama Isabel Veitia. Y he aquí el reverso de la moneda: ésta no predica los dictados de "El Caballero". Lo que es más, si no fuera porque el pueblo la sabe una infeliz mujer sin recursos económicos, no se molestaría ante el asedio con que aborda a todos los que pasan por su lado, reclamando una caridad después de improvisar una poesía que recita adoptando aires de actriz dramática. Por lo demás, es un **tipo popular** que provoca



"Apagaré la radio para recitarle el último parece decirnos "La Marquesa". A la m un guaguancó y luego extiende las m que nadie le niega por la gracia con que tico que nos resulta su deso

en u  
te a  
la v  
dádi  
bem  
que  
torio  
duce  
Así  
tipos  
el n  
JUAL  
N  
to"  
dos  
pasc  
busc  
azte  
sólo  
segú  
"cica  
ahí  
pino

miramos para el vistoso uniforme de Antonio Alvarez Valerino, donde lucen medallas de las más distintas procedencias, comprendemos que los poderes de este buen hombre están únicamente en el abigarrado y confuso escenario de su locura. En "La Acera del Louvre" tiene su tertulia, allí reparte sonrisas y gestos que obligan a uno a reciprocarse el saludo con cierto o total respeto, rindiéndole las reverencias propias de un verdadero emperador. Lastimoso resulta que este hombre no hubiera resultado ser un real mandatario, pues hay en su ser una tónica tal de amabilidad, de respeto y de cortesía, que no obstante saberlo perturbado en sus facultades mentales, ha encontrado en el pueblo habanero un trono donde sus súbditos les rinden las más sinceras muestras de consideración y cariño.

Muchos otros tipos populares existen en la Capital. Pero para hablar de ellos necesitaríamos el espacio de que no disponemos, y sería penoso hacer omisión de algunos de ellos por descuido, ya que para nosotros estos tipos populares que de tanto gracejo y saber humorístico llenan nuestro ambiente, tienen nuestro respeto, por lo que les dedicamos este modesto trabajo periodístico confiando en que cuando vean sus fotos en el papel, comprendan que todos ellos también son parte de nuestra sociedad.



ían tributarle un homenaje. Al menos tan noble y humanitaria de darle de aparados que aparecen en la foto. ¿No crítico "Bando de Piedra de Cuba?"...



## Cumpleaños

La presente foto capta el alegre ambiente que reinó en la fiesta de cumpleaños de la graciosa niña Margarita Silva Martín, la que pasó su día muy feliz junto a sus queridos padres y alegres amiguitos. Margarita cumplió 4 años el pasado mes de marzo y es hija de una muy estimada suscriptora de NUESTRO HOGAR, la señora Juliana Martín, amantísima esposa del cabo del Ejército señor Moisés Silva.

**PD**  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL